

NATURALEZA y ARQUITECTURA

Dom Hans van der Laan

La casa está entre las primeras cosas que el hombre necesita para mantener su existencia en la naturaleza: "Initium vital hominis aqua et panis et vestimentum et domus protegens turpitudinem (Sirach XXIX 28)."

A diferencia de otros seres vivos, la naturaleza no nos ha provisto con alimento, ropa, ni casa, sino que nos ha remitido a nuestros propios medios; es nuestro intelecto, el cual nos distingue de estas otras criaturas, el que nos permite elegir la forma más adecuada para cada una de estas adiciones.

Dado que el suelo es demasiado duro para nuestros pies desnudos, fabricamos sandalias de un material más blando que el suelo, pero más duro que nuestros pies. Si ellas fueran igual de duras que el suelo o igual de blandas que nuestros pies, no nos serían de ninguna utilidad; pero siendo lo suficientemente duras para pararnos sobre ellas y suficientemente blandas para ser confortables, ellas establecen una armonía entre nuestros pies y el suelo áspero.

En el caso de la casa, no es sólo una cuestión del contacto entre nuestros pies y el suelo, sino del encuentro entre todo nuestro ser y el total del entorno natural. Los términos en los cuales se da esta armonía entre los dos, no son ya el de un trozo de suelo blando que llevamos bajo nuestros pies, sino el de un pedazo de espacio habitable para nosotros.

Tal como el material y la forma de la sandalia son elegidos para estar en armonía con el suelo áspero y el pie suave, el espacio artificialmente separado debe ser creado de acuerdo a las demandas del medio natural y de nuestra propia constitución. Para el pie, la superficie de la sandalia representa un pequeño trozo de suelo blando, mientras que la parte de abajo actúa como pie endurecido en relación al suelo.

De la misma forma, el interior de una casa es un pedazo de entorno habitable para el hombre, mientras que el exterior, donde conforma a la naturaleza, ella representa una existencia humana fortificada. Por tanto entre los términos - hombre y naturaleza- la casa aparece como un elemento reconciliador que posibilita al hombre conservarse a sí mismo en la naturaleza.